

cambiante, evolutivo. Igualmente, la educación ambiental puede definirse como educación para el desarrollo sostenible. Esto porque no es suficiente reconocer los valores y aplicar las actitudes, sino también es necesario lograr una administración de nuestras propias acciones y necesidades, de manera que no se comprometa el futuro de las nuevas generaciones.

Al comprender las causas de los problemas ambientales se puede crear el sentimiento de pertenencia de las personas hacia el entorno que las rodea, empoderarse y solucionar las trabas existentes, en este caso la problemática de los residuos sólidos.

En la educación formal costarricense no existía ninguna materia, entre los planes de estudio de los niños y jóvenes, concretamente sobre la educación ambiental. Esta carencia se ve reflejada en la falta de capacidades de los ticos de seguir simples instrucciones para separar los desechos, ahorrar agua, cuidar los recursos. Dichosamente la educación ambiental como eje transversal no se limita a estas acciones y va más allá, cala más hondo.

La educación ambiental debe ser un proceso concreto, y no una divulgación ecologista mal presentada o un pronóstico alarmista sobre la destrucción del

planeta. Esta es la mejor manera de llegar al individuo, quien al fin y al cabo es el verdadero gestor en la solución de los problemas.

Los ciudadanos, por su parte, sometidos a procesos de educación ambiental que permiten la modificación de ciertas concepciones culturales, son los ejecutores de las acciones. Por lo tanto, los procesos que en el día a día dan a sus residuos están en manos de cada uno, al igual que la decisión de adquirirlos o de prescindir de estos.

Por todo lo anterior se puede decir que, aunque erróneamente Costa Rica se haya preocupado un tanto tarde sobre la gestión de residuos, y que por distintos motivos predomina una cultura inacabada que no valora ni percibe lo que esta situación representa, la educación ambiental como modificadora de la cultura permite construir nuevas realidades, en las que los ciudadanos, los distintos generadores y los gobiernos locales asuman su papel y generen un cambio.

Referencia bibliográfica

Instituto de Política Ambiental (Ipa). (2008). Disponible en <http://ipa.co.cr/programa/educacion-ambiental>

Inicio - Siguiente

El manejo integral de los residuos sólidos avanza en Escazú

MICHELLE ARIAS

Durante los últimos diez años, la ciudadanía, instituciones del Estado y empresas de nuestro país han experimentado interesantes tendencias en cuanto al manejo y la disposición final de los residuos sólidos. A pesar de que todos somos conscientes de la importancia de disponerlos responsable y adecuadamente, prevalece una gran resistencia y ausencia de sensibilización. No obstante, con la promulgación de la Ley General de Residuos Sólidos N° 8839, las municipalidades están en la obligación de lograr una verdadera gestión integral de los residuos sólidos, mientras que el sector privado y la población deben asumir su rol como parte de la responsabilidad compartida que la ley les confiere.

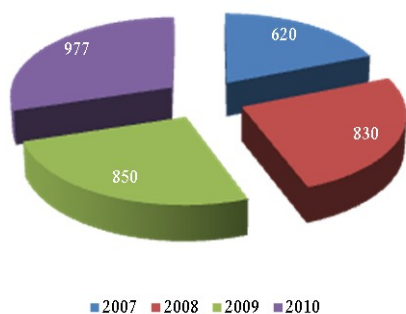
Previo a la promulgación de la Ley General de Residuos Sólidos, la Municipalidad de Escazú con el apoyo del Programa Competitividad y Medio Ambiente elaboró el Plan Municipal de Gestión Integral de Residuos Sólidos. Este proceso involucró la conformación de un grupo coordinador constituido por representantes de las comunidades organizadas, el sector educativo y privado, funcionarios del Área Rectora de Escazú del Ministerio de Salud, así como el personal municipal encargado del manejo y operación de los residuos sólidos. Este proceso culminó con la presentación del Plan Municipal de Gestión Integral de Residuos Sólidos ante la comunidad a través de una audiencia pública y el acuerdo del Concejo Municipal al aprobar el documento, aspecto fundamental para garantizar el compromiso en cuanto a la

La autora, geóloga, es la coordinadora del Proceso Contraloría Ambiental de la Municipalidad de Escazú.

asignación de contenido presupuestario para su debida ejecución.

A raíz de lo anterior, la Administración municipal asumió el compromiso en cuanto a la aplicación de este Plan Municipal de Residuos Sólidos. Al día de hoy, como parte de las medidas implementadas, destaca la ampliación del servicio de recolección de residuos, de esta manera, además de los ordinarios o residenciales, se recolectan –de forma diferenciada– los desechos de jardín y aquellos no tradicionales, es decir, línea blanca y muebles fuera de uso, conocidos como “chunches viejos”.

Cuadro 1. Tonelaje recolectado anualmente



Si bien desde 2002 la Municipalidad de Escazú desarrolla el programa de separación desde la fuente, denominado Escazú Recicla, con la aplicación del Plan Municipal en cuestión se asumió el compromiso de desarrollar una campaña publicitaria para relanzar el programa. Esta involucró la creación de la mascota Reciclito, la elaboración de folletos informativos, calendarios y la colocación de publicidad en la parte posterior de los buses sobre el programa de separación, entre otros recursos. El mayor impacto de la campaña publicitaria se reflejó en el aumento del tonelaje de recolección en las rutas residenciales y comerciales (cuadro 1), aspecto que vino a fortalecer sustancialmente el programa ya establecido.

A pesar de los esfuerzos municipales por alcanzar una verdadera gestión integral de los residuos sólidos y que Costa Rica se ha caracterizado por ser un país amante de la naturaleza, los hábitos de higiene de la ciudadanía en cuanto al manejo y disposición de los desechos sólidos en muchos casos suelen ser precarios. Esta actitud se refleja en las frecuentes inundaciones urbanas durante las primeras lluvias debido a la obstrucción de alcantarillas y puentes con residuos sólidos, así como a través de la contaminación de los

espacios como parques, aceras y vías públicas con todo tipo de residuos sólidos que lanzan los transeúntes y pasajeros de vehículos indiscriminadamente.

Algunas municipalidades, como el caso de Escazú, han desarrollado un proceso de sensibilización proactivo, cuya pretensión es involucrar a la ciudadanía y empresas privadas para atender de manera más integral la responsabilidad compartida en cuanto al manejo de los residuos sólidos. Es así como la organización de jornadas de limpieza a lo largo de las vías públicas culminan con la recolección de más de 2 toneladas métricas (t) entre residuos sólidos y materiales valorizables, durante una semana de trabajo. Igualmente, en las campañas de limpieza a lo largo de los ríos y sus áreas de protección se recolectaron alrededor de 7 t en tan solo 2010. Resulta importante aclarar que estos datos no incluyen la labor de aseo de vías que se realiza en los cuadrantes urbanos ni la recolección puerta a puerta que diariamente suma alrededor de 65 a 67 t de residuos sólidos que se depositan en un relleno sanitario, tampoco las 5 a 7 t de materiales valorizables que se entregan diariamente en el centro de acopio del programa de separación.

De igual manera, en cumplimiento con la Ley 8839, la Municipalidad asumió su función como promotora de la educación informal mediante la capacitación de la ciudadanía a través de talleres y campañas educativas. Es así como desde 2009, durante el mes del ambiente, que se celebra en junio, se lleva a cabo una Feria Ambiental donde empresas como Vicesa, Dos Pinos, la Compañía Nacional de Fuerza y Luz, el Instituto Costarricense de Electricidad, entre otros; y organizaciones no gubernamentales como Reciclarte y la Asociación para la Conservación y Desarrollo Sostenible de los Cerros de Escazú (Codece) exponen a los ciudadanos de Escazú los esfuerzos que realizan para coadyuvar con el manejo responsable de los residuos sólidos. Estos esfuerzos también inciden en un ahorro en el consumo energético, así como en prolongar la vida útil de los rellenos sanitarios, entre otros beneficios ambientales.

A pesar de los esfuerzos realizados, aún faltan muchas metas y objetivos por cumplir, pero solo se alcanzarán a través del apoyo y la participación activa del sector productivo y la ciudadanía en beneficio de toda la población.